



LA NECESIDAD DEL PECADOR

Tocar fondo

Para el sábado 23 de enero de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Jeremías 13: 23 (NVI) • «¿Puede el etíope cambiar de piel, o el leopardo quitarse sus manchas? ¡Pues tampoco ustedes pueden hacer el bien, acostumbrados como están a hacer el mal».

Juan 6: 29, 30 • «Jesús les contestó: “La única obra que Dios quiere es que crean en aquel que él ha enviado”. Le preguntaron entonces: “¿Qué señal puedes darnos, para que al verla te creamos? ¿Cuáles son tus obras?”».

Romanos 3: 23 • «Todos han pecado y están lejos de la presencia gloriosa de Dios».

Hechos 2: 37, 38 • «Cuando los allí reunidos oyeron esto, se afligieron profundamente, y preguntaron a Pedro y a los otros apóstoles: “Hermanos, ¿qué debemos hacer?” Pedro les contestó: “Vuélvanse a Dios y bautícese cada uno en el nombre de Jesucristo, para que Dios les perdone sus pecados, y así él les dará el Espíritu Santo”».

Hechos 8: 34-39 • «El funcionario etíope le preguntó a Felipe: “Dime, por favor, ¿de quién dice esto el profeta: de sí mismo o de algún otro?” Entonces Felipe, tomando como punto de partida el lugar de la Escritura que el etíope leía, le anunció la buena noticia acerca de Jesús. Más

tarde, al pasar por un sitio donde había agua, el funcionario dijo: “Aquí hay agua; ¿hay algún inconveniente para que yo sea bautizado?” Entonces mandó parar el carro; y los dos bajaron al agua, y Felipe lo bautizó. Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor se llevó a Felipe, y el funcionario no lo volvió a ver; pero siguió su camino lleno de alegría».

Hechos 16: 30, 31 • «Luego los sacó y les preguntó: “Señores, ¿qué debo hacer para salvarme?” Ellos contestaron: “Cree en el Señor Jesús, y obtendrás la salvación tú y tu familia”».

(Para citas adicionales, véase la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «LA NECESIDAD DEL PECADOR»?

Se trata del mensaje más básico e importante de toda la Biblia: la salvación por la gracia por medio de Jesucristo. Son palabras que suenan fáciles de decir, especialmente para quienes hemos sido cristianos toda la vida. Sin embargo, para algunos de los adolescentes de nuestra clase podrían representar un concepto revolucionario que los impacte desde el primer momento.

Al enseñar esta lección, mantengamos la atención de los alumnos —así como la nuestra— en el hecho de que todos necesitamos de Dios. La salvación no es algo que podamos ganar por nosotros mismos. Lamentablemente, algunos tenemos que tocar

fondo antes de llegar a admitir que necesitamos de Dios.

Como maestros y líderes, nuestro objetivo es lograr que los jóvenes acepten a Jesús en sus vidas antes de que tengan que llegar al fracaso o la desesperación. Los jóvenes necesitan tener conciencia de su necesidad de Dios, pero también del potencial que pueden alcanzar por medio de su poder.

Al enseñar esta lección, mantengamos nuestra atención fija en la gracia. Hacemos bien cuando pasamos tiempo con nuestros jóvenes hablándoles de las normas de Dios y del comportamiento que deben tener en la escuela, en el hogar e incluso la iglesia; sin embargo, no podemos olvidar el mensaje más importante: que la gracia es el regalo de amor más grande de Dios para nosotros. El énfasis principal debe estar en ese punto.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LA NECESIDAD DEL PECADOR»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos fuesen capaces de:

1. Entender que la salvación es un regalo de Dios.
2. Saber que, por muy buenos o malos que seamos, todos tenemos necesidad de Dios.
3. Responder al llamado de entregar sus corazones a Jesús.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) pequeños regalos baratos en cajas envueltas en papel regalo, un regalo más valioso también envuelto, copias de nuestro propio rompecabezas o de la sopa de letras de la página 35, lápices o bolígrafos; (Actividad B) un juego de palabras opuestas en hojas de papel, cinta de pegar o ganchitos imperdibles.

Conexión • Biblias, pizarrón o rotafolio, guías del alumno.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net (en inglés).
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la

oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Llevemos a la clase varias cajas pequeñas de regalos, según la cantidad de alumnos que tengamos. En todas las cajas, menos en una, coloquemos pequeños artículos baratos, como marcadores para libros, lápices, borradores, etc. Tengamos un objeto de mayor valor que podría gustarle a cualquiera de nuestros alumnos, como por ejemplo un disco compacto, una tarjeta prepagada de una tienda o algo semejante.

Alistémonos • A medida que los alumnos entren al salón, entreguémosles la sopa de letras de la página 35, o una copia de nuestro propio crucigrama o juego bíblico. La actividad está diseñada de manera de ser resuelta con facilidad, de manera que podemos pedirles que la hagan juntos para que todos la terminen lo más rápido posible.

Iniciemos la actividad • La persona que termine primero seguramente anunciará que lo ha hecho, pero pidámosle que se limite a esperar hasta que todos los demás hayan terminado. Después de unos minutos, anunciemos que en vista de que todos terminaron la sopa de letras, todos van a recibir un premio. Repartamos las cajas de manera aleatoria, pero asegurémonos de que el premio más valioso no lo reciba la persona que terminó primero la actividad.

Analicemos • Preguntemos: **¿Qué nos parecieron los regalos que recibimos?** (Están bien. No son nada especial). **¿Cómo nos pareció el regalo que recibió** (nombremos a la persona)? (Que fue mejor). **¿Qué hizo él** (o ella, o ellos) para merecerlo? (Nada). Preguntémosle a la persona que terminó primero si fuimos injustos por no haberle dado el mejor regalo.

¿Qué sentimos cuando recibimos cosas buenas que no nos merecemos? (Nos sentimos felices y afortunados). **¿Es Dios justo?** (Esperamos que lo sea. No, si eso significa darle a cada quien exactamente lo que se merece). **¿Nos da Dios lo que nos merecemos, o nos da más o menos que lo que merecemos?** En esta pregunta podríamos recibir una variedad de respuestas si los alumnos son honestos, pues es probable que muchos de ellos estén lidiando con circunstancias que no parecen justas o que no merecen. Señalemos que seguiremos analizando las respuestas a esta pregunta a lo largo de la lección.

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Hagamos una lista de palabras que se emparejen (por ejemplo: «pan-mantequilla» «sol-luna», etc.). Cuando tengamos suficientes como para asignarle una palabra a cada alumno, escribamos cada palabra por separado en pequeñas tiras de papel.

Alistémonos • Llevemos a clase las tiras de papel y cinta de pegar o ganchitos imperdibles. Cuando los alumnos lleguen, peguemos una palabra en sus espaldas, sin que estos sepan cuál es.

Iniciemos la actividad • Los alumnos tendrán que adivinar qué o quiénes son mediante preguntas que solo pueden ser respondidas con un «sí» o un «no» por otra persona. Después de que lo hayan adivinado, deberán encontrar a su pareja. Cuando todas las parejas se hayan encontrado, pidámosles que se sienten para analizar la actividad.

Analicemos • Preguntemos: **¿Cuán frustrante fue no saber qué palabra estaba en nuestra espalda?** **¿Fue divertido o complicado tratar de adivinar esa palabra?** (Un poco complicado, porque todo el mundo estaba concentrado en su propia necesidad de saber cuál era la palabra que tenía en la espalda). **Una vez que supimos cuál era la palabra, ¿fue fácil encontrar a nuestra pareja?** (Fue bastante fácil). **¿Alguna vez hemos**

sentido como que estuviéramos incompletos o como que nos faltara algo?

Preguntemos: Algunas personas dicen que dado que todos nos sentimos de esa manera en algún momento, esto demuestra que todos necesitamos a Dios. ¿Estamos de acuerdo con esa afirmación?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Jeff y Sara asisten a una escuela cristiana. Jeff pudo volver a la escuela solo porque su papá tuvo una reunión con el director el año pasado, ya que lo expulsaron por beber; en el verano lo arrestaron por hurto, y ahora está en libertad condicional. Por cierto, acaba de reincorporarse a la escuela después de que lo suspendieran por insultar al director.

Sara es presidenta del consejo de estudiantes, capitana del equipo de vóleybol femenino y la mejor alumna de su clase. Participa activamente en el grupo de adolescentes de su iglesia, canta en el coro de jóvenes y asiste a la iglesia cada semana. A ella le encantan las actividades de la iglesia, aunque no se considera una chica muy religiosa, ni nada por el estilo.

Preguntemos: ¿Quién necesita más de Dios, Jeff o Sara? ¿Por quién se preocupa más Dios? ¿A cuál de los dos le costaría más entregarle su corazón a Jesús?

Guiemos a los alumnos en medio de la disertación hacia la idea de que todos necesitamos de Dios. Nadie es demasiado «bueno» o demasiado «malo» para la salvación. Todos necesitamos a Jesús en nuestras vidas, y lo único que tenemos que hacer es entender y admitir que tenemos esa necesidad.

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Si decidimos realizar la *Actividad A* al comienzo, comencemos con la idea de que la

lección de hoy tiene que ver con obtener algo que no nos merecemos, que no solo está disponible para nosotros sino para todo el mundo.

Si comenzamos con la *Actividad B*, asociémosla con la idea de que todos tenemos necesidad de Dios, seamos o no conscientes de ella. Esta lección trata de mostrarnos la forma de satisfacer esa necesidad.

Preguntemos: ¿Estamos de acuerdo con la afirmación de que todos necesitamos de Dios? (Algunas personas parecen necesitarlo más que otras). **¿Qué podemos decir de las personas que dicen que no lo necesitan?** (Eso no parece estar bien, aunque algunas personas son bastante buenas). **¿Se están burlando estas personas de sí mismas, aún no se han dado cuenta, o de verdad creen que pueden subsistir sin Dios?** Luego de que los alumnos hayan analizado este punto durante unos minutos, leamos juntos **Romanos 3: 23**.

Digamos: La Biblia nos dice que todos somos pecadores, y que incluso aquellos que actúan bien y son felices y aplicados están destituidos de la gloria de Dios. Sin embargo, Dios quiere que todos formen parte de su reino. Por muy desastrosa que sea la vida de una persona, él ve en cada uno un agente potencial para su reino.

Preguntemos: ¿Cómo va a sortear Dios la brecha entre lo que somos (seres humanos pecadores) y lo que quiere que seamos (ciudadanos del reino de Dios)? (Aunque no sepamos cómo lo va a hacer, es obvio que no lo podemos hacer por nuestros propios medios). Busquemos y leamos juntos en voz alta **Jeremías 13: 23**.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Preguntemos: ¿Nos parece que la mayoría de las personas necesitan «tocar fondo» para llegar a hacer cambios en su vida? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Espera Dios que lleguemos al punto de tocar fondo? (Él está llamándonos constantemente para que le permitamos que él haga los cambios necesarios en nuestra vida). **¿Puede Dios salvar a alguien que lleva una vida buena y que no ha cometido graves pecados en su vida?** (Por supuesto que puede salvarlo, pero esa persona tiene que entender primero que no es su «buena» manera de vivir lo que lo va a salvar). **¿Puede Dios salvar a alguien cuya vida es un completo desastre?** (Claro, pero lamentablemente tendrá que llevar consigo algunas de las cicatrices causadas por sus malas decisiones). **¿Puede Dios salvar a alguien que dice: «Yo estoy bien como estoy. Yo no necesito a Dios»?** (Dios nunca va a salvar a nadie en contra de la voluntad de la persona).

Durante la discusión, resaltemos la idea de que Dios puede salvar a *cualquier persona*. No es necesario que «toquemos fondo». De hecho, Dios prefiere que lo busquemos ahora que somos jóvenes y que aún no hemos destruido nuestra vida, aunque a veces, solo las personas que han llegado a ese punto están más movidas a reconocer su necesidad de él.

Digamos: La persona más difícil de salvar es aquella que no reconoce que tiene una necesidad.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

Si un amigo que asiste a otra iglesia cristiana nos pregunta si nosotros somos salvos o si hemos nacido de nuevo, ¿qué le responderíamos?

Ayudemos a los alumnos a formular sus respuestas por medio de las siguientes preguntas: **¿Está basada nuestra respuesta en el hecho de haber nacido en el seno de**

una familia cristiana? ¿Se basa en el hecho de estar bautizados? ¿Se basa en el hecho de haber pasado al frente en la iglesia durante un llamado hecho un sábado, en una semana de oración o en unas conferencias para jóvenes? (Señalemos que todas estas son oportunidades de entregarle nuestro corazón a Jesús, pero hacerlo también podría ser una experiencia personal entre Dios y nosotros completamente ajena a la iglesia o a cualquier ambiente religioso). **¿Es el ser salvos una experiencia instantánea, o algo que se desarrolla con el paso del tiempo?** (La experiencia de entregarle nuestro corazón a Jesús es diferente para cada persona. El hecho de que a veces escuchemos historias dramáticas de personas que se convierten en un instante no significa que es así como le sucede a todo el mundo). **¿Cómo podemos estar seguros de que le hemos entregado nuestro corazón a Dios? ¿Hay algo dentro —o fuera— de nosotros que nos da esa seguridad?** (Orientemos a los alumnos hacia la idea de que si le hemos pedido a Dios que nos perdone y hemos aceptado a Jesús, tendremos la seguridad de la salvación en nuestro corazón, porque eso es lo que él nos ha prometido en la Biblia).

Pidamos a varios voluntarios que busquen y lean los siguientes textos: **Hechos 16: 30, 31; Hechos 8: 34-39; Juan 6: 29, 30; Hechos 2: 37, 38.**

Preguntemos: ¿Qué nos dicen estas citas sobre cuál debe ser nuestra relación con Jesús? ¿Qué tenemos que hacer? Hagamos una lista de los puntos clave y coloquémosla donde todos puedan verla.

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Dividamos a la clase en parejas. Una persona de cada pareja va a representar el papel de alguien que no sabe nada del cristianismo o de cómo ser cristianos. Su pareja tiene que tratar

de explicarle lo que significa aceptar a Jesús y cómo hacerlo, por medio de versículos bíblicos y de cualquier otro ejemplo o ilustración que crea necesario. Hagamos que el compañero «no cristiano» pregunte cosas y que la actividad sea vivificante para el «cristiano». Cuando cada pareja haya tenido suficiente tiempo para realizar la actividad, invitemos a unas dos parejas (la cantidad de parejas dependerá del tiempo que tengamos) que estén dispuestas a representar su parte delante del resto de la clase.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. Si hacernos cristianos es tan fácil, ¿por qué a algunas personas se les hace tan difícil?
2. ¿Qué le diríamos a alguien que dice que no puede creer en Jesús?
3. ¿Puede perdonar Dios a un asesino en serie? ¿Por qué sí o por qué no?
4. ¿Por qué necesita de Dios alguien que lleva una buena vida?
5. ¿Qué le diríamos a alguien que dice: «Le di mi corazón a Jesús, pero la verdad es que no siento nada diferente»?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Dios está reclutando agentes para su reino. Él conoce nuestro potencial. Tiene la capacidad de ver lo que podemos llegar a ser. Nos quiere a todos, sin importar quiénes somos, lo que hemos hecho, o de dónde provenimos. El único requisito para entrar es que dejemos que el Espíritu Santo nos convenza de que necesitamos a Dios en nuestra vida. Esto significa reconocer que no podemos alcanzar la salvación por nuestros propios medios y que no podemos vivir la mejor de las vidas en esta tierra sin el poder de Dios. Si nunca hemos tomado el compromiso de entregarle nuestro corazón a Jesús, tal vez este es el momento de hacerlo. Y si ya lo hemos hecho, recordemos que al igual que con cualquier otra relación, nuestra amistad con Jesús necesita mantenerse viva por medio de la conversación y el tiempo que pasemos junto a él. Tal vez es momento de renovar esa amistad y ese compromiso en nuestra vida.

SOPA DE LETRAS

PARA LA LECCIÓN 4: Esta sopa de letras puede ser utilizada para la *Actividad inicial 1*. Busca en este cuadro las siguientes palabras extraídas de los versículos de la Biblia de esta semana. Las palabras pueden estar al derecho, al revés, hacia arriba, hacia abajo o en diagonal.

FE	NUEVA PERSONA	PECADORES	SALVACIÓN
PRUEBA	AMÓ	UNIÓN	ETERNA
MUERTE	PECADO		

Q	F	A	Ñ	S	A	L	V	A	C	I	O	N	I	O	S
C	Z	A	S	S	D	F	G	H	E	H	J	K	L	Ñ	U
X	C	V	B	N	M	E	Q	E	W	Ñ	R	T	Y	U	N
M	N	E	T	E	R	N	A	Ñ	P	C	O	V	B	P	I
B	Ñ	J	H	G	F	E	S	S	E	V	C	Ñ	B	O	O
E	U	Y	T	A	N	O	S	R	E	P	A	V	E	U	N
L	I	Ñ	I	U	Y	N	R	E	S	E	D	W	N	D	S
O	O	P	D	E	Ñ	A	S	E	R	O	D	A	C	E	P
N	F	G	E	F	G	L	D	T	N	R	E	A	K	Y	X
G	D	H	Ñ	F	H	L	A	G	G	T	W	S	J	Ñ	C
A	S	J	T	D	J	I	C	B	R	Y	E	D	H	R	O
B	O	D	A	C	E	P	E	E	J	U	T	F	G	M	B
E	Q	E	Y	A	L	E	U	Q	U	I	F	G	A	W	N
U	W	F	T	Q	P	M	T	W	I	O	I	H	D	Ñ	M
R	I	I	R	W	O	I	R	E	O	P	G	J	S	A	K
P	E	Ñ	E	S	E	T	A	R	Ñ	S	N	O	M	E	D